

V ENCUENTRO NACIONAL DE INSTITUCIONES CON FONDOS ANTIGUOS Y RAROS

Abordaje bibliográfico y patrimonial desde las marcas de procedencia

26 al 30 de abril de 2021 - Modalidad virtual

Biblioteca Nacional “Mariano Moreno” de la República Argentina

Las dedicatorias como fuentes de información

María Vivardo

Biblioteca Central “Augusto Raúl Cortazar”, FFyL, UBA.

Biblioteca del Instituto de Teoría e Historia del Arte “Julio E. Payró”, FFyL, UBA.

mariavivardo@yahoo.com.ar

Resumen

La Biblioteca Central “Augusto Raúl Cortazar” (FFyL, UBA) ha recibido, desde sus inicios, donaciones de particulares que enriquecieron su patrimonio bibliográfico. Entre ellas, podemos mencionar las bibliotecas personales de José Federico Finó, Julio Caillet-Bois, Nélide Salvador, Antonio Pagés Larraya, Nydia Lamarque, Blas Alberti, Fernando Márquez Miranda, etc. Si bien estas donaciones poseen rasgos distintivos, nos interesa aquí un rasgo en común: la existencia de ejemplares dedicados.

Sabemos que los ejemplares dedicados poseen un valor agregado -valor que le otorga la propia dedicatoria, que hace a la historia del ejemplar y lo particulariza-. Por ello, más allá de la importancia de registrar estas marcas de propiedad en el proceso de catalogación, creemos que las dedicatorias -como textos escritos que aportan información- pueden ser muy útiles como fuentes de información en sí mismas. De ahí su importancia de ser identificadas y registradas.

Palabras clave

Donaciones -- Marcas de procedencia – Dedicatorias manuscritas – Biblioteca Central “Augusto Raúl Cortazar”.

Introducción

*“Para la Bca. Central de la Facultad de Filosofía y Letras
A la Biblioteca donde tanto aprendí, y pasé algunos de los más hermosos años de
mi vida. Este modesto homenaje a su clima cálido y a sus libros-camaradas
[Firma]*

Mza. 1973.”

[En *Las coplas de Manrique: estructura y fuentes* de Rodolfo A. Borello, 1967].

En esta oportunidad comentamos algunas reflexiones acerca de las dedicatorias manuscritas, reflexiones que han surgido de analizar, de manera pormenorizada, un corpus de obras dedicadas que posee la Biblioteca Central “Augusto Raúl Cortazar” de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires.

Dentro de la colección de la Biblioteca Central se hallan varias bibliotecas personales donadas por docentes, investigadores u otras personas relacionadas con las carreras desarrolladas en la Facultad de Filosofía y Letras. Estas obras, al haber sido utilizadas con anterioridad, suelen llegar con las huellas de sus usos, con las peculiaridades de sus anteriores poseedores; es decir, con marcas de procedencia tales como marginalias, firmas, *ex libris*, dedicatorias, etc. Estas particularidades son registradas en el proceso de catalogación, pues individualizan los ejemplares y ponen en valor el acervo bibliográfico de la biblioteca.

Entre esas marcas que han sido agregadas anteriormente -y que hacen a la historia de ese ejemplar en particular- nos interesan las dedicatorias manuscritas: qué función cumplen, cómo se presenta su contenido, cuáles pueden ser los diversos tipos, qué información nos proporcionan u otras características que mencionamos a lo largo de la presentación.

Creemos que las dedicatorias manuscritas -como marcas de propiedad individuales de ciertos ejemplares- son importantes en dos aspectos: como un valor agregado que debe ser registrado en el proceso de catalogación y como una fuente de información que puede ser de utilidad para estudios relacionados con la historia de los ejemplares y de las colecciones, así como de las personas relacionadas con ese acervo bibliográfico en particular.

La Biblioteca Central y sus obras dedicadas



Facultad de Filosofía y Letras – Área del Tesoro de la Biblioteca Central¹

¹ Más imágenes en el Facebook de la Biblioteca Central: <https://www.facebook.com/pg/BCFilo/photos/>

La Biblioteca Central “Augusto Raúl Cortazar” es una biblioteca universitaria especializada en Ciencias Sociales y Humanidades -creada en 1896 (Cortazar, 1948)-, perteneciente a la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, que posee una de las colecciones más importantes de nuestro país. Se halla ubicada en Puan 480, en la ciudad de Buenos Aires.

Su fondo bibliográfico se ha ido enriqueciendo -a lo largo de los años- con donaciones de bibliotecas particulares, tales como las de Carlos Zuberbühler, Carlos I. Salas, Baldemar F. Dobranich, Fernando Márquez Miranda, José Federico Finó, Antonio Gellini, Julio Caillet-Bois, Antonio Pagés Larraya, Nélica Salvador, Nydia Lamarque, Lorenzo Gigli, Blas M. Alberti, Norma Paviglianiti, Osvaldo Pellettieri, entre otras. Si bien son colecciones que poseen sus propias características -debido a los diversos ámbitos en que se desenvolvían sus propietarios/as-, comparten un aspecto: todas, en mayor o menor medida, poseen marcas de procedencia -aquellas que, como bien señala Cataldo de Azevedo (2020), personalizan la colección. De esas marcas de procedencia, como dijimos anteriormente, nos interesan las dedicatorias manuscritas.

Hasta el momento, hemos localizado y registrado cerca de 1.300 dedicatorias manuscritas, cifra que aumenta cada día con las obras que encontramos al azar en las estanterías, las que llegan con nuevas donaciones, las que redescubrimos durante la catalogación retrospectiva. En este conjunto, hallamos aproximadamente 800 nombres de personas que dedicaron sus obras; entre ellas, podemos mencionar a Ernesto Sábato, Jorge Luis Borges, Victoria Ocampo, Alfredo Palacios, Rafael Alberto Arrieta, Arturo Capdevila, Ricardo Levene, Leopoldo Marechal, José Imbelloni, Domingo Buonocore, José Torre Revello, Guillermo de Torre, José Federico Finó, Josefa Emilia Sabor, José Luis Romero, Benjamín Carrión, Augusto Raúl Cortazar, Carlos Víctor Penna, Ofelia Kovacci, Ernesto Gietz, Roberto Juarroz, Laura Cerrato, Julio y Ricardo Caillet-Bois, Celina Sabor, Romualdo Brughetti, Vicente Fatone, Arturo Cambours Ocampo, Alfredo Taillard, Edmundo Correas, Enrique Anderson Imbert, Antonio Pagés Larraya, Raúl H. Castagnino, Alfredo Cónsole, Ernesto Laclau, Roberto F. Giusti, Manuela Mur, Rita Geadá, Ernesto Maeder, Graciela Maturo, Arturo Marasso, Nélica Salvador, José León Pagano, Magdalena Harriague, Rodolfo E. Modern, Susana Thénon, José Isaacson, Alejandro Parada, Pedro Henríquez Ureña, Julio Bepré, Amelia Biagioni, Hebe Noemí Campanella, Ricardo de La Fuente Machaín, etc.

En cuanto a quiénes están dirigidas las dedicatorias, encontramos una cantidad considerable de ejemplares dedicados a Nélica Salvador, a Julio Caillet-Bois, a la Biblioteca Central, a Osvaldo Pellettieri, a José Federico Finó y a Fernando Márquez Miranda. Otros nombres registrados son: Aldo Mieli, Alfonso Reyes, Ernesto Nelson, Ricardo Caillet-Bois, Rómulo D. Carbia, Eneas Ravicini, Emilio R. Ruiz y Blanco, José Torre Revello, Lorenzo y Adelaida Gigli, Ricardo Levene, Roberto Juarroz, Stella Maris Fernández, Rolando Costa Picazo, Mario Bunge, Rebeca Molinelli Wells, José "Pepe" Bianco, Juana Manuela Gorriti, Ernesto Epstein, Delfor Peralta, Carlos Zuberbühler, Ángel Rosenblat, Amado Alonso, Elena Ardissonne, Enrique Anderson Imbert, Norma Paviglianiti, Rodolfo Ragucci, Augusto Raúl Cortazar, Blas M. Alberti, Carlos Demaría Salas, Josefa Emilia Sabor, Antonio Gellini, Arturo Cambours Ocampo, Antonio Pagés Larraya, Clotilde Pulpeiro, Guillermo de Torre, Carlos I. Salas, Nydia Lamarque, Ofelia Kovacci, Osvaldo Machado Mouret, María Ignacia Massone, entre otros.

Con respecto a las temáticas de las obras dedicadas, prácticamente se encuentran representadas todas las disciplinas dictadas en la Facultad de Filosofía y Letras: Artes, Bibliotecología, Ciencias Antropológicas, Ciencias de la Educación, Edición, Filosofía, Geografía, Historia, Letras. Incluso aparecen otras temáticas, tales como Derecho, Religión, Psicología, Medicina,

Economía, Sociología, Política, Deportes y Ciencias Naturales. No obstante, la mayor parte de las obras dedicadas identificadas hasta el momento corresponden a la temática literaria, histórica y bibliotecológica.

Y si nos detenemos en las fechas en que fueron dedicadas las obras, encontramos -por el momento- dedicatorias desde 1892 hasta 2018 inclusive. *Los irresponsables: comedia en tres actos y en prosa* (1892) de Joaquín Valmar posee la dedicatoria más antigua -de ¿Lorenzo E. Ruiz?- y está dirigida a su antiguo propietario: Baldemar F. Dobranich. En cuanto a la más reciente, hallamos un ejemplar con dedicatoria del 2018: *Tragedia, mito y poder en el mundo clásico y sus proyecciones en el contemporáneo* (2018) dedicado por el compilador -Hugo F. Bauzá- a la Biblioteca Central. En general, podemos establecer que un gran número de las dedicatorias manuscritas encontradas y registradas se redactaron durante tres décadas: 1950, 1960 y 1980; y la temática principal de estas obras corresponde a la literatura, en especial la literatura argentina.

Al insigne filólogo y literato,
Sr. D. Baldemar F. Dobranich,
en testimonio de profundo respeto,
de admiración y de cariño.

Lorenzo E. Ruiz

Buenos Aires, junio 7 de 1892.

Dedicatoria hallada en *Los irresponsables* para Baldemar F. Dobranich, 1892.

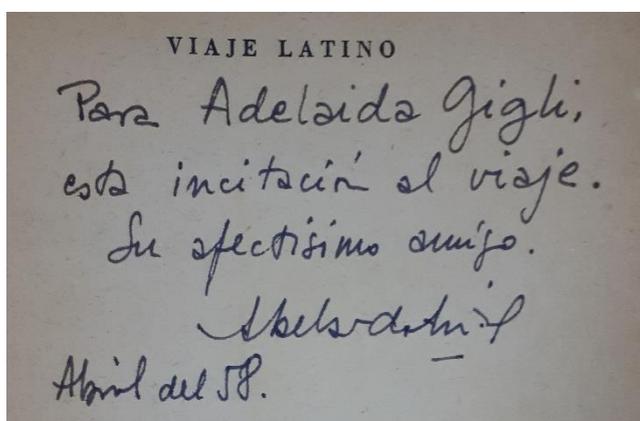
Reflexionando sobre nuestro objeto de estudio

Ya habiendo presentado un panorama general de las dedicatorias manuscritas presentes en la colección bibliográfica de nuestra biblioteca, quisiéramos detenernos en algunos antecedentes y reflexiones acerca de ellas.

Al momento de seleccionar las **fuentes** que nos podrían aportar información para nuestra investigación, hemos hallado autores que mencionan las dedicatorias impresas en sus producciones -como, por ejemplo, Chartier (1994, 1996, 2000), Darnton (2014), Reyes Gómez (2010), Sabia (2005), para mencionar solo algunos-; pero no es el tipo de dedicatoria que tratamos en esta oportunidad. Aquí nos ocupamos de las dedicatorias manuscritas que, conjuntamente con otras huellas -tales como las marcas de lectura, las marginalias, los *ex libris*, etc.- han sido motivo de atención en varios escritos y/o conferencias (Alcobre y Paz, 2011; Beati, Cánepa y Plaza, 2011; Cataldo de Azevedo, 2020; Martín Abad, 2004; Páez Jaramillo, 2017). Sin embargo, nuestro interés va más allá: pretendemos hacer de la dedicatoria

manuscrita -exclusivamente- nuestro objeto de estudio. Y en este camino, más particular, más específico, hemos encontrado algunos escritos que nos aportaron información relevante sobre esta temática (Freire, 2013; Freire, Costa y Achilles, 2017; Gardiner, 1959; Tripaldi, 2015; Yeves Andrés, 1996).

Entonces, una primera reflexión nos lleva a definir **qué es una dedicatoria manuscrita**: “Carta o nota dirigida a la persona a quien se dedica la obra” (Dirección General de Archivos y Bibliotecas de España, 1964: 239), “(...) una declaración con la que el autor dedica su obra a personas queridas, amistades o personajes significativos” (Heise, 2008: 4). Freire (2013) señala que no debemos confundir a la dedicatoria manuscrita con el autógrafo -solo la firma-. Además, comenta la autora, que las dedicatorias manuscritas pueden ser en forma de carta o nota, escritas en prosa o en verso, y suelen ser uno de los primeros contactos que tienen los lectores, ya que se colocan en la hoja de guarda o en la portadilla. Agregamos aquí que, en varias obras dedicadas de la colección, observamos que el escrito se encuentra en la portada, en la cubierta o al reverso de ella -en especial, en las separatas- e, incluso, dentro de la obra -al comienzo del primer capítulo o en la introducción-.



Dedicatoria de Abelardo Arias en *Viaje latino: Francia, Suiza y Toscana* para Adelaida Gigli, 1958.

Una segunda reflexión nos invita a pensar en una **posible tipología**. Existen, a grandes rasgos, dos tipos de dedicatorias: a) las impresas, que son iguales para todas las obras de la misma edición; b) las manuscritas, que el autor o autora escribe -luego de su impresión- a un determinado destinatario o destinataria. La diferencia entre ambas -más allá de su forma-, es que las manuscritas, por lo general, son diferentes según a quién están destinadas, ya que son más personales. Por lo tanto, esa dedicatoria manuscrita le confiere una identidad única al ejemplar (Freire, 2013). Además, como señala Yeves Andrés (1996), al estar dirigidas a una persona en particular, pueden estar redactadas de una manera que solo serán comprendida por el destinatario, pues no se escriben para que un tercero las interprete. Aunque aquí reflexionamos sobre este segundo tipo mencionado -la dedicatoria manuscrita-, dentro del conjunto de dedicatorias registradas encontramos un tercer grupo que, parafraseando a García Canclini (2007), podríamos llamarla “híbrida”; esto es, una dedicatoria impresa completada con anotaciones manuscritas, como es el caso de la obra *Stendhal y España* (1943) de José Antonio Oría:

A don Fernando Márquez Miranda,
muy cordialmente
José X. Cria
18-IV-1944

Dedicatoria "híbrida" en *Stendhal y España* para F. Márquez Miranda, 1944.

A las dedicatorias manuscritas, según la extensión del escrito -y, por ende, la información que aportan- podemos diferenciarlas en dos tipos. En primer lugar, las dedicatorias breves -con palabras o frases estandarizadas-, que pueden ser formales o informales. En el caso de las formales, encontramos palabras tales como "atentamente", "cordialmente", "homenaje del autor", "con admiración", "con agradecimiento", etc., que acompañan el nombre de la persona o institución a quien se dedica la obra. Por ejemplo, en *Romancero argentino* (1959) su autor -León Benarós- escribe: "A la Biblioteca de la Facultad de Filosofía y Letras. Homenaje de [firma]. Abril de 1960." Incluso, en algunas dedicatorias de este tipo solo se agrega el nombre de la persona o la institución, acompañada de la firma de quien realiza la dedicatoria, como vemos en *Libertad de prensa* (1935) donde su autor -Alfredo Palacios- escribe: "A la Biblioteca de la Fac. de Filosofía y Letras de la U. de Bs. As. [Firma] Ba. abril 1935." Asimismo, este tipo de dedicatoria breve o estandarizada puede ser informal, formulada con determinadas frases como "con amor", "con afecto", "con cariño", expresiones que denotan una relación más íntima. Un ejemplo de este tipo lo encontramos en la portadilla de *Mundo desprendido* (1965) de Beatriz Álvarez: "A Clotilde, con mi cariño y mi amistad. [Firma] Noviembre de 1965"

A la Biblioteca de la Fac. de
Filosofía y Letras - de la U de
B. A. S. A. S.
Alfredo Palacios
Ba abril 1935

Dedicatoria encontrada en *Libertad de prensa* para la Biblioteca de la FFyL. UBA, 1935.

Generalmente, en un segundo tipo de dedicatorias manuscritas encontramos más información que en las primeras, ya que suelen comprender escritos más extensos, más personales, con una mayor intimidad entre su autor o autora y a quien se le dedica la obra. En este caso, también puede darse de manera formal o informal. Veamos un ejemplo formal hallado en *Los caminos* (1981), donde su autora -Jorgelina Loubet- escribe: "Para la Biblioteca de la Facultad de Filosofía y Letras, con mis recuerdos de años transcurridos allí [Firma]. Nov 86 - Bs. As. [Dirección]." Y un ejemplo informal podría ser la dedicatoria de Amelia del Castillo en *Las aristas desnudas* (1991), donde le escribe a Nélica Salvador:

“Julio/91 - Querida Nélica: Mucho me hubiera gustado llevarte este libro, pero... no puede ser. Te recuerdo siempre con cariño. ¿Volveremos a repetir nuestras caminatas por Nueva York? Sé que nos veremos de nuevo: aquí o allá. Un beso. Amelia.”

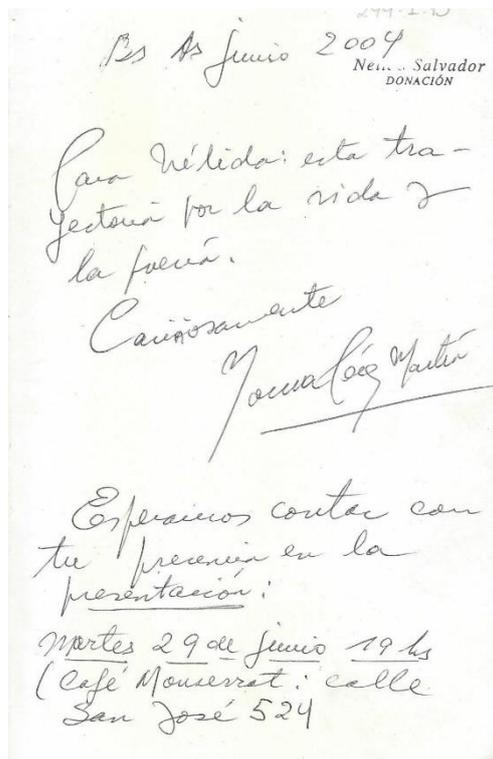
Si bien este segundo tipo de dedicatorias es el más interesante por los datos que podemos extraer de ellas, debemos tener presente que *todas las dedicatorias manuscritas -en mayor o menor medida- aportan algún tipo de información.*

Una tercera reflexión nos lleva a pensar en la **estructura** de las dedicatorias manuscritas. Observando nuestro corpus de dedicatorias podemos trazar un esbozo de su contenido. Por lo general, contiene el nombre de la persona a quien va dirigida, una frase -breve o más extensa- y la firma o nombre de la persona que realiza la nota. Hemos visto, en varias oportunidades, una raya debajo del nombre del autor o autora en la portada -omitiendo, de esta manera, el nombre de quien dedica-. Además, suele contener la fecha, el lugar de residencia del autor o autora, la dirección y el teléfono -a veces, de manera manuscrita; otras, mediante un sello-. En el caso de las dedicatorias que cumplen una función de difusión de la obra -como veremos próximamente-, se incluye también el lugar, la fecha y la hora de la presentación. Acordamos con Freire (2013) en que existe un patrón estructural en cada dedicatoria, que nos permite identificar el origen (quien dedica), el destino (a quien se dedica la obra) y el itinerario (la fecha y el lugar).

Una cuarta reflexión está dirigida a la **función** de la dedicatoria manuscrita. ¿Por qué el autor o autora dedica sus libros? ¿Cuáles son sus motivaciones? ¿Qué expresan a través de ellas? Releyendo bibliografía sobre el tema podemos establecer que las dedicatorias manuscritas expresan sentimientos de afecto, de gratitud o de admiración (Freire, 2013; Freire, Costa y Achilles, 2017; Gardiner, 1959; Tripaldi, 2015; Yeves Andrés). Revisando nuestro acervo de dedicatorias hemos encontrado escritos que concuerdan con lo mencionado anteriormente: dedicatorias de agradecimiento, de muestras de afecto, de admiración, de homenaje. Asimismo, hemos hallado -a través de una lectura minuciosa de las dedicatorias- otros dos motivos que servirían “(...) *para obtener el respeto o los favores del dedicado*” (Freire, 2013: 38, traducción). Estos motivos son: a) para solicitar una reseña, un comentario sobre la obra que se obsequia; b) para difundir la obra y/o invitar a su presentación. Un ejemplo del primer caso lo encontramos en *Poesía, metafísica y existencia* (1986) de Julio Arístides, quien escribe lo siguiente:

“Para mi buena amiga y mejor poeta, Nélica Salvador, estas proposiciones para una poética existencial argentina. Me honraría algún comentario con tu firma en algún diario o revista. Mi afecto de siempre [firma] 1986”.

En cuanto al segundo caso, en *Poesía: selección 1963-2003* (2004) su autora -Norma Pérez Martín- escribe en la portadilla:



“Bs. As. Junio 2004

Para Nélica: esta trayectoria por la vida y la poesía.

Cariñosamente

[Firma]

Esperamos contar con tu presencia en la presentación:

Martes 29 de junio 19 hs.

(Café Monserrat: calle San José 524)”

Dedicatoria de Norma Pérez Martín en *Poesía: selección 1963-2003* para Nélica Salvador, 2004.

La información en las dedicatorias

Nélica Salvador:

Poeta, ensayista, crítica y estudiosa de las letras, editora, profesora de Introducción a la Literatura, pionera en la investigación de las revistas literarias, macedoniana.

Entre sus obras figuran: *Tomar distancia*, *Tránsito ciego*, *Las apariencias*, *Canto de extramuros*, *Al acecho*, *Otras palabras*, *De plantas y espejismos*, etc.

Su círculo de amistades y/o profesionales fue muy amplio. Se relacionó con Alejandro Nicotra, Antonio Pagés Larraya, Ofelia Kovacci, Ricardo Rey Beckford, Amelia Biagioni, David Lagmanovich, Graciela Maturo, Rubén Vela, José Isaacson, Arturo Cambours Ocampo, Laura Cerrato, Manuel del Cabral, Augusto Raúl Cortazar, Emma de Cartosio, Horacio Jorge Becco, Marta de Paris, Martha Barbato, Néstor Groppa, Cristina Lacasa, Rodolfo E. Modern, Juana Ciesler, Susana Pérez, María Alicia Domínguez, Sandra Pien, Romualdo Brughetti, María Inés Ure, Norma Pérez Martín, Máximo Simpson, Rita Geada, Luis O. Tedesco, Julio Arístides, Julio Bepré, Ana Emilia Lahitte, Amelia del Castillo, Carlos Spinedi, Eduardo Romano, Rosa María Sobrón, Hebe Noemí Campanella, Magdalena Harriague, Pedro Luis Barcia, Ricardo Piglia, Susana Thénon, etc.

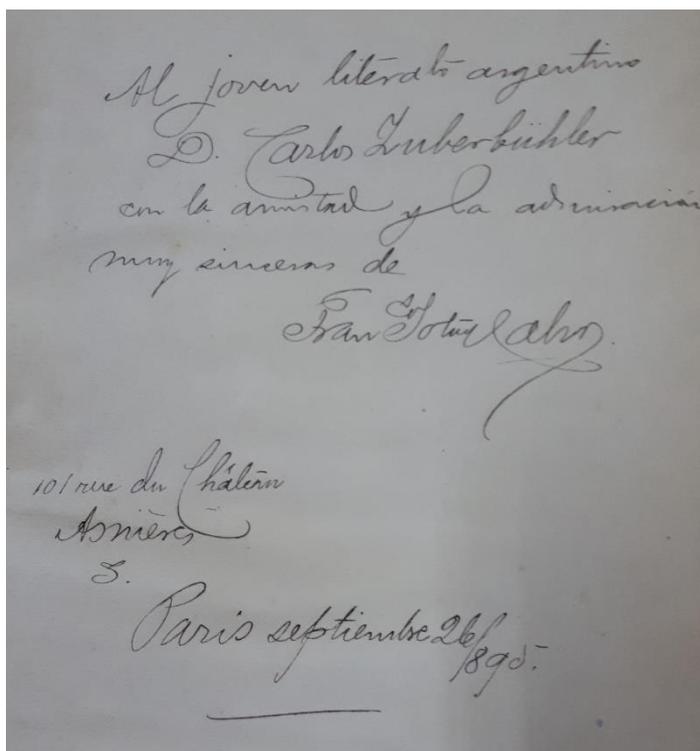
Con este breve escrito acerca de la profesora Nélica Salvador deseamos mostrar cómo se puede utilizar la información que proporcionan ciertas dedicatorias para un estudio biográfico o biobibliográfico, ya que todos los datos existentes en él fueron extraídos -únicamente- de las dedicatorias existentes en sus libros.

Como mencionamos con anterioridad, todas las dedicatorias -en mayor o menor medida- aportan algún tipo de información; solo hay que realizar un ejercicio de análisis profundo, contextualizar e interrelacionar datos para lograr obtenerla.

Creemos que la dedicatoria manuscrita es “(...) una herramienta capaz de revelar los vínculos que pueden favorecer el estudio de la personalidad, el talento y la historia tanto de quien la elabora como de quien la recibe (Freire, 2013: 37, traducción). En otras palabras, las dedicatorias manuscritas son una fuente de información relevante, pues nos permiten reconstruir las redes de sociabilidad de sus propietarios/as, sus prácticas profesionales y/o personales, el ambiente y tiempo en que se desarrollaron, u otros datos que pueden ser de utilidad en estudios referidos a determinadas personalidades.

A continuación, ofrecemos algunos ejemplos de dedicatorias manuscritas y reflexionamos acerca de los datos que proporcionan. Lo ideal sería corroborar e interrelacionar estos datos con otras fuentes, lo que nos permitiría una mayor comprensión y contextualización de escritos que están destinados a una persona en particular -y no para que lo lea un tercero, como bien nos sugiere Yeves Andrés (1996)-.

Primer ejemplo

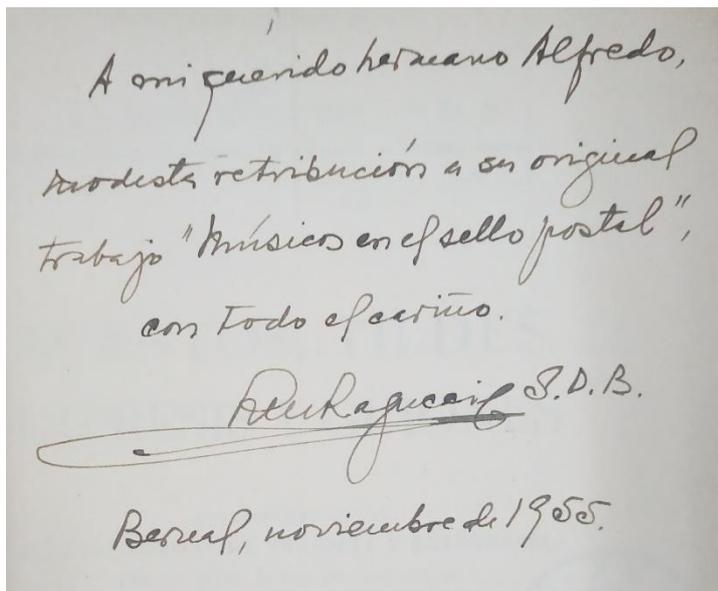


“Al joven literato argentino
D. Carlos Zuberbühler
con la amistad y la admiración
muy sincera de
[Firma]
[Dirección]
Paris septiembre 26/895”

Dedicatoria de Francisco Soto y Calvo en *Croquis de Italia* para Carlos Zuberbühler, 1895.

Esta dedicatoria señala una relación de amistad entre el autor -Francisco Soto y Calvo- y Carlos Zuberbühler -a quien le dedica la obra-. Además, aporta datos del profesor Zuberbühler: joven (efectivamente, contaba con 32 años en esa fecha), literato, argentino. Ofrece también una ubicación espacial (París) y temporal (septiembre de 1895) del autor. Asimismo, a partir de estos datos se podría investigar si se produjo un encuentro de ambos -dedicador y dedicado- en París, ya que los dos eran argentinos.

Segundo ejemplo



"A mi querido hermano Alfredo, modesta retribución a su original trabajo 'Músicos en el sello postal', con todo el cariño.

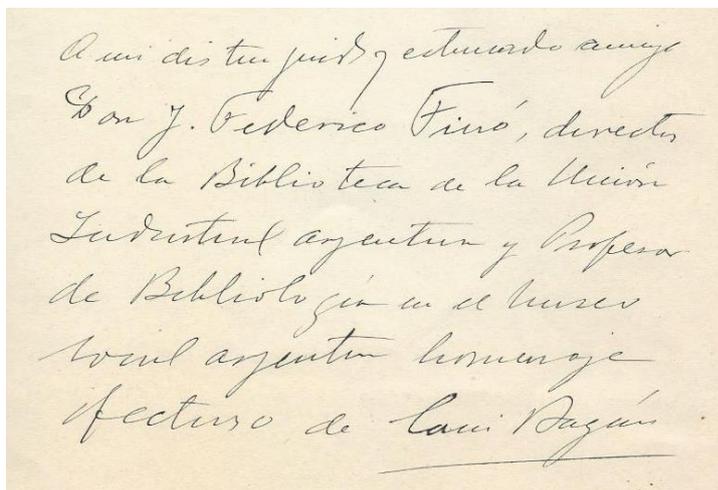
[Firma] S.D.B.

Bernal, noviembre de 1955."

Dedicatoria de Rodolfo M. Ragucci en Acentos, tildes, diéresis y guiones: acotaciones a las "Nuevas normas de prosodia y ortografía" de la Real Academia Española para Alfredo M. F. Ragucci, 1955.

En esta dedicatoria observamos una relación familiar: el autor -Rodolfo M. Ragucci- dedica su obra a su hermano Alfredo. Aporta también un título de un escrito de Alfredo M. F. Ragucci: "Músicos en el sello postal". Las siglas S.D.B. que siguen a la firma hacen referencia a la comunidad religiosa a la cual pertenecía el autor: la Pía Sociedad de San Francisco de Sales, más conocida como los Salesianos de Don Bosco; de hecho, la editorial también se llama Don Bosco. Ofrece, además, una ubicación espacial (Bernal) y temporal (noviembre de 1955).

Tercer ejemplo

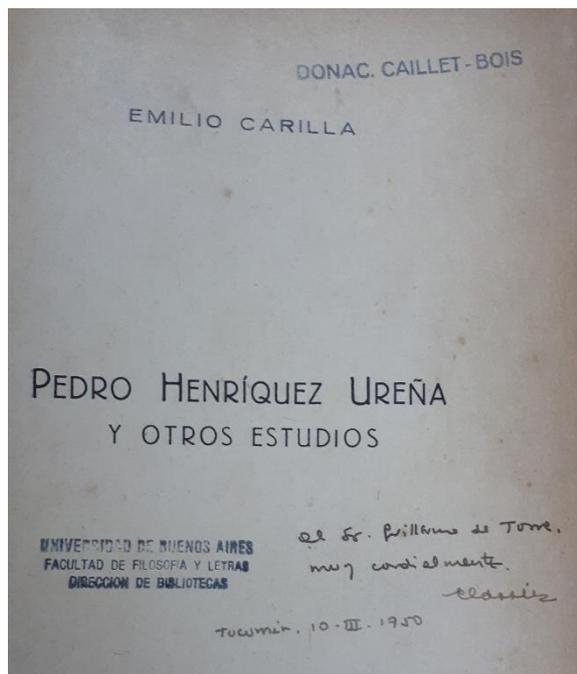


"A mi distinguido y estimado amigo Don J. Federico Finó, director de la Biblioteca de la Unión Industrial Argentina y profesor de Bibliología en el Museo Social Argentino homenaje afectuoso de Coni Bazán"

Dedicatoria de Fernando a Coni Bazán en Primeras décadas de la Imprenta Coni para José Federico Finó, s.f.

Este ejemplo, además de mostrar la relación de amistad entre el autor -Fernando A. Coni Bazán- y José Federico Finó, nos da detalles profesionales de este último: era director de la Biblioteca de la Unión Industrial Argentina y profesor en el Museo Social Argentino. Asimismo, gracias a otro ejemplar que posee la Biblioteca Central, podemos establecer una relación de amistad, no solo con José Federico Finó, sino también con Fernando Márquez Miranda y su esposa -Rebecca Molinelli Wells-.

Cuarto ejemplo



*"Al Sr. Guillermo de Torre,
muy cordialmente
[Firma]
Tucumán, 10-III-1950."*

Dedicatoria de Emilio Carilla en
Pedro Henríquez Ureña y otros estudios
para Guillermo de Torre, 1950
[Donación J. Caillet-Bois].

Con esta dedicatoria, más allá de observar los datos que se desprenden de ella -relación entre el autor y la persona a quien dedicó su libro, así como la ubicación espacio temporal del autor-, nos gustaría señalar otro hecho, bastante reiterado, que se observa dentro de las colecciones particulares: la posesión de ejemplares dedicados a otras personas, lo que nos serviría para evidenciar posibles relaciones personales o profesionales, así como la circulación de las obras a través de diversas bibliotecas. Por ejemplo, en la biblioteca de Julio Caillet-Bois hallamos obras dedicadas por sus autores/as para Enrique Anderson Imbert, Miguel Ángel Asturias y su esposa -Blanca Mora y Araujo-, Miguel Gómez Guerra, Alfonso Reyes, Aníbal de Guzmán, Nicolás Cócaro, Celia Paschero, Teodoro Caillet-Bois, Ricardo R. Caillet-Bois, Germán Orduna, Guillermo de Torre, Pedro Henríquez Ureña, José "Pepe" Bianco, Luis Aznar, Delfor Peralta, Amado Alonso, entre otros.

Como vimos en estos ejemplos las dedicatorias manuscritas pueden ser una gran fuente de información y, tal como expresa Freire (2013), los profesionales de la información y los historiadores deberían reparar en ellas. A través de las dedicatorias, además de saber acerca de la procedencia de la obra, podemos obtener nombres, relaciones profesionales, familiares, de amistad, de amor. También nos ayuda a ubicar temporal y espacialmente a una determinada persona, a conocer acerca de sus actividades, intereses, etc. Sumado a esto, dependiendo de quién firma la dedicatoria y a quién está dirigida, el valor de la obra -en términos bibliófilos- varía. De ahí la importancia de registrarlas y distinguirlas dentro de la colección de la biblioteca.

Para concluir

En esta presentación, más allá de mostrar nuestro interés por las dedicatorias manuscritas y comentar acerca del conjunto de obras dedicadas encontradas -hasta el momento- dentro de la colección de la Biblioteca Central, intentamos reflexionar sobre esas huellas que nos hablan de sus poseedores anteriores.

Creemos que las dedicatorias manuscritas -en sus dos aspectos: como marcas distintivas y como fuentes de información-, resultan de gran importancia en la colección. Por ello, deben ser señaladas durante el proceso de catalogación y registradas, de ser posible, de alguna manera - en el propio registro, en un documento aparte, en un archivo fotográfico, etc.-. Estas acciones permiten la particularización de la obra dedicada y, por ende, la puesta en valor del acervo bibliográfico de nuestra biblioteca.

Asimismo, el investigar sobre esos breves textos, escritos por una persona en particular y destinados a otra persona en particular -lo que hace que la dedicatoria manuscrita sea única y especial- nos permite conocer mucho mejor la colección y las bibliotecas particulares que fueron incorporándose a ella a través de la generosidad de sus anteriores dueños. Es un trabajo de investigación arduo y apasionante; se lo debemos a nuestros usuarios y, fundamentalmente, a nuestros donantes.

“Para la Biblioteca de la Facultad (Facultad que es un poco personaje de esta novelita).

[Firma]

Buenos Aires, agosto 1956.”

[En Fuga de Enrique Anderson Imbert, 1953].

Bibliografía

Alcobre, M. y Paz, M. (28 de abril de 2011). *La Biblioteca Nacional de Maestros: gestión de su fondo antiguo y de las colecciones personales de Leopoldo Lugones y del Dr. Ricardo Levene*. [Ponencia]. I Encuentro Nacional de Instituciones con Fondos Antiguos y Raros, BNMM, Buenos Aires, Argentina.

Beati, C.; Cánepa, V. y Plaza, M. A. (26 de abril de 2011). *Leer para escribir: la Colección Hernández-Bianco en la Biblioteca Di Tella*. [Ponencia]. I Encuentro Nacional de Instituciones con Fondos Antiguos y Raros, BNMM, Buenos Aires, Argentina.

Cataldo de Azevedo, F. (21 de agosto de 2020). *Las marcas de procedencia en la historia del libro: arqueología de los recuerdos*. [Conferencia]. Conferencias Internacionales: Las colecciones bibliográficas especiales: diferentes miradas, BNMM, Buenos Aires, Argentina.

Chartier, R. (1994). *Libros, lecturas y lectores en la Edad Moderna*. Madrid: Alianza.

Chartier, R. (1996). Poder y escritura: el príncipe, la biblioteca y la dedicatoria: (siglos XV-XVII). *Manuscripts*, no. 14: 193-211.

Chartier, R. (2000). *Las revoluciones de la cultura escrita: diálogos e intervenciones*. Barcelona: Gedisa.

Cortazar, A. R. (1948). *Actualidad y perspectiva de la Biblioteca de la Facultad de Filosofía y Letras de Buenos Aires*. Buenos Aires: [s.n.].

Darnton, R. (2014). *El diablo en el agua bendita o El arte de la calumnia de Luis XIV a Napoleón*. México: Fondo de Cultura Económica.

Dirección General de Archivos y Bibliotecas de España. (1964). *Instrucciones para la redacción del catálogo alfabético de autores y obras anónimas en las bibliotecas públicas del Estado*. 3a. ed. Madrid: Impr. de Justo López Galán.

Freire, S. C. (2013). *As dedicatórias manuscritas: relações de poder, afeto e sociabilidade na biblioteca de Manuel Bandeira*. Dissertação (Mestrado) - UNIRIO/Programa de Pós Graduação em História (PPGH), Universidades do Rio de Janeiro.

Freire, S. C.; Costa, M. V. da Silva Brito y Achilles, D. (26 de septiembre de 2017). *La biblioteca particular de Guilherme Figueiredo: una colección especial*. [Ponencia]. IV Encuentro Nacional de Instituciones con Fondos Antiguos y Raros: gestión del patrimonio bibliográfico y documental en bibliotecas, archivos y museos, BNMM, Buenos Aires, Argentina.

García Canclini, N. (2007). *Culturas híbridas: estrategias para entrar y salir de la modernidad*. Buenos Aires: Paidós.

Gardiner, H. (1959). Prescott obsequia sus libros. *Historia Mexicana*, v.8, no. 3(31): 301-324.

Heise, I. (2008). La arquitectura del libro. *Typographia*, 1: 1-6.

Martín Abad, J. (6 de mayo de 2004). *La valoración del libro: el punto de vista del bibliotecario de fondo antiguo*. [Conferencia]. Ciclo de Conferencias sobre "Bibliofilia y Mercado del libro", Biblioteca Histórica de la Universidad Complutense, Madrid, España.

Páez Jaramillo, C. (2017). Bibliofilia y el arte de leer: la biblioteca de Rufino José Cuervo. *Boletín Cultural y Bibliográfico*, v.60, no. 92: 46-63.

Reyes Gómez, F. de los. (2010). La estructura formal del libro antiguo español. *Paratesto*, no. 7: 9-59.

Sabia, S. (2005). Paratexto. Títulos, dedicatorias y epígrafes en algunas novelas mexicanas. *Espectáculos: Revista de Estudios Literarios*, no. 31.

Tripaldi, N. (2015). Entre libros y artistas. *Huellas en Papel*, año 3, no. 6: 75-83.

Yeves Andrés, J. A. (1996). Las dedicatorias en los libros de don José Lázaro Galdiano. *Goya*, no. 255: 179-188.